

31 diciembre 1957

Lic. Adolfo López Mateos, candidato del PRI a la Presidencia de la República, que tiene la simpatía de todos los sectores sociales.



25

El México Nuevo Reclama de la Juventud un Alto Sentido de Responsabilidad. La Revolución no ha Concluido y es la Sangre Nueva, Vigorosa, la que debe Impedir que se haga el Silencio.

Por Manuel López Pérez

La intervención que el PRI ha estado propiciando a los jóvenes, en la campaña presidencial, revela en cierto modo que el Lic. López Mateos, con el tacto y perspicacia naturales en él, desea que se entienda en la suteliza de ese mensaje táctico que ha inspirado, su afán de cultivar el sentido de responsabilidad de la juventud mexicana a cuyos vigores y capacidad de espontáneo entusiasmo ha de reunirse en el encargo de divul-

gación cívica, que contiene su misión el más limpio desinterés, porque sólo sobre esa base podrá fincarse el presentido México Nuevo

Recurrir a la juventud es, en verdad, el mejor camino, porque la juventud representa el sector humano por naturaleza generoso. Y esta generosidad no debe estimarse como muchas veces ha ocurrido, agotándose en el simple uso del término convertido en lisonja traicionera que embriagando con su impacto la innata hidalguía del hombre nuevo, lo lleve a la infeliz categoría de un sér transformado en herramienta manejada con insenciones aviesas, sirviendo los propósitos de políticos inescrupulosos que malgastan en su beneficio la auténtica riqueza humana de la patria.

La juventud es una etapa de la vida en que son máximos los vigos impulsivos. En esa edad se manifiestan con energías desbordantes las configuraciones que la escuela y el hogar logran, y también, y esto es sumamente delicado y peligroso, las influencias extraescolares y extrahogareñas que serán buenas o malas según la fuente de que procedan. La escuela mexicana es buena por principio general doctrinario; y sus deficiencias acusan errores personales de los encargados de la docencia; el hogar mexicano, con las excepciones de rigor, es bueno también como nido tibio de ternuras maternas, de sacrificios paternos, y los defectos de la educación hogareña sólo aparecen cuando el amor que la inspira es un amor mal entendido o contiene mezcla de sentimientos que se le parecen, pero que no son sentimientos con verdaderas calidades de amor. Pero en los ambientes extraescolares se encuentra el gran peligro de las juventudes, fundamentalmente en los medios políticos. Y es que el ideario político de México no se ha integrado plenamente como algo incorporado en forma viva a la sensibilidad popular. La Constitución Política de nuestra Patria encuentra todavía resistencias íntimas y muchas veces objetivas, externas, en grandes sectores de la ciudadanía. El hecho se explica por la historia, pero hecho explicado y todo, no deja de ser un hecho. Hay quienes fervorosamente desean que tales y cuales Artículos de la Carta Magna sean derogados; hay quienes por nada del mundo consideran legítima esa

derogación. Si no fuera por la existencia de la fuerza pública, muchos mexicanos habría que desconocerían la vigencia de la Ley Suprema en nuestro país. Se utilizan todos los medios para corromper a quienes tienen la misión de cumplir y hacer cumplir la legislación mexicana, y esto ocurre en todas las ramas de nuestro derecho: el civil, el penal, el administrativo, el político. De esta heterogeneidad ideológica que informa las resistencias a la unidad del pensamiento moral, político, económico, de México, viene el peligro para la juventud en los medios extraescolares y extra hogareños, porque ni la escuela ni el hogar con sus influencias generalmente buenas, son capaces, en tesis amplia de contrarrestarlo.

Las prédicas del del demagogo, las fiebres del fanático, los disparates del teorizante simulador o perverso, suelen conformar la mentalidad y los sentimientos de una juventud, cuando con falsos conceptos de libertad y con falsos conceptos de verdad, consiguen arrastrar, empujar o retrasar la dinámica juvenil. Una libertad mal concebida y mal expuesta, no pasa de ser un concepto peligroso; una ciencia económica presentada con objetivos que se identifican como manzana de discordia, todo podrá ser, menos una ciencia económica; una religión que no se ajuste a las enseñanzas de sus fundadores, no será sino escuela de hipocrecía; una política que haga malabarismos con proporciones dizque universalistas, mal puede servir a una patria

Muralla

López Mateos y la juventud

31 diciembre 1957.

previamente desorientada con razonamientos absurdos.

Por eso decía Rodó que para hablar a la juventud se necesita de una "oratoria sagrada", es decir, inspirada por la virtud. Si a la juventud se le dice que el supremo fin de la vida es la adquisición de comodidades, dinero, mujeres, automóviles, etc., sin más compromiso moral que el de lograr esas adquisiciones, los jóvenes sentirán halagados sus instintos y justificados sus apetitos de todas clases, y se lanzarán a la adquisición predicada, porque adquirir es útil, y LA UTILIDAD ES LA VERDAD. Naturalmente, el fruto ya no nos gustaría, porque la prédica convertida en sistema es imposible, sin que sea necesario decir o señalar el absurdo, y basta consignar a la imaginación de cada quién, los ingredientes del cuadro a contemplar: de las bestias que logran su alimento sin acatar mas ley que las condiciones del éxito. Una juventud que se ajustará a la doctrina expuesta no podría ser generosa, porque ser generoso supone el deber de obtener algo para todos, muchas veces prefiriendo a nuestro prójimo; ser generoso requiere sacrificio. En México necesitamos el beneficio de todos, con preferencia al de unos cuantos, y esta necesidad es la que explica y constituye las causas de las revoluciones. Para evitar el privilegio se hizo todo lo que es revolucionario en México. Y si no hemos llegado a lo equitativo, en la posesión y disfrute de las riquezas de nuestro suelo, la Revolución no ha concluido. Y no debe de hacerse el silencio. Y la misión de romperlo, cuando sea necesario, es la misión de la juventud, por múltiples razones: por su libertad relativa al uso de su propia vida, ya que es más libre un joven para arriesgarse en una empresa, que un padre que teme siempre, salvo en los casos prodigiosos del heroísmo, de samparar a su familia; por la carga de energía que todo joven representa, y que no es comparable a la que se encuentra en un hombre trabajado o viejo; por su entusiasmo frente a las ideas puras, a los ideales, al misterio de las empresas; por su pureza, en una

palabra. Pureza, ya que, repetimos, el mensaje de la escuela y del hogar se mantienen fijos como huella fresca en el alma del joven, y le permiten percibir las inconsecuencias que en la conducta humana se exhiben, al mismo tiempo que sentir, potentísimas, las inconformidades con esas incongruencias. Luchar para que concuerden en los hambres las ideas con la conducta, y en los pueblos las doctrinas con los sistemas de realización en México, el cumplimiento de la Constitución General de la República - es el papel, es la intervención más gallarda a que está obligada por sus virtudes la juventud. Esta lucha es la verdadera participación en la vida pública de México, en vez de la actitud de secuaz, de oportunidad, de logrera en que se le ha querido ver no pocas veces.

López Mateos, hombre joven, de conciencia limpia como los me

tales de la conciencia de un héroe, ama a la juventud y se ha rodeado de ella. Interpretamos que quiere que los políticos profesionales descansen, o que dedsquen su exsperiencia a los trabajos que tienen encomendados; que desea fomentar el entusiasmo público por su candidatura, a través de aquellos que no han cotizado previamente sus fervores negociando un compromiso para diputados, senadores, gobernadores, etc. Los que tal anhelan son los que están poniendo defectos a una campaña en que van a la vanguardia los generosos, los del entusiasmo puro, los dispuestos al sacrificio jubiloso: LOS JOVENES.

Virtudes en ofrenda a la Patria son los jóvenes. No se les confun

da con los precoces comerciantes de genio fenicio, con los gárrulos voceros amaestrados del éxito fácil. Con los jóvenes que sigan en cuerpo y alma a López Mateos--joven también nacerá pronto el México Nuevo.

